

CORDOBA

Empotrada en las rancias tradiciones,
ufana de sus nobles pergaminos,
cuna ilustre de ilustres argentinos,
guarda la fe de antiguas religiones.

Luchando con sus propias convicciones
realza la misión de sus destinos.
Del progreso los fértils caminos
atraviesan triunfales sus regiones.

Es Suiza monacal. Dulce, templada
como una Arcadia de mejores días,
tiene el gesto virtual de una encantada.

Rige su vida el alto campanario
y fluye de sus bellas serranías
un agreste perfume de incensario.